

Estudio adicional

UN PROFETA EN LA CASA

por George Vandeman

En una agitada y turbulenta generación como la nuestra donde cada uno daría casi cualquier cosa para saber qué es lo que va a pasar, ¿ha dejado Dios a su pueblo sin ojos proféticos? En una hora de tal crisis y confusión como el mundo nunca ha tenido antes, parece haber sólo silencio, cuando el llamado urgente es "¿Hay un profeta en la casa?"

El editor de un periódico de una gran ciudad estaba hablando con un ministro *Adventista del Séptimo Día*. Dijo: "De vez en cuando escucho *Voice of Prophecy*. De vez en cuando miro la revista *Signs of the Times*, que alguien me envía. Guardo una Biblia en mi escritorio. Escucho y leo como un periodista". Y luego dijo: "Me pregunto si ustedes, los adventistas, se dan cuenta de la ventaja que tienen sobre el resto del mundo. Tienen fuentes de información privilegiada que son una auténtica primicia: información avanzada. Saben antes que nuestros mejores periodistas lo que va a suceder". Y luego una pregunta penetrante: "¿Qué están haciendo con eso? ¿Por qué no lo capitalizan más? ¿Cómo pueden quedarse callados? ¿Por qué no los vemos celebrando más reuniones públicas advirtiéndoles a la gente de los próximos eventos? ¿Por qué? Si en un día como el nuestro, cuando millones de personas leen con avidez las predicciones de los psíquicos a pesar de que a menudo están más equivocadas que acertadas; si alguien conoce la respuesta a toda nuestra confusión y frustración, deberían compartirla".

¿Qué quiso decir ese editor? Información privilegiada, información avanzada, por delante de nuestros mejores reporteros, ¿una verdadera primicia? ¿Los *Adventistas del Séptimo Día* saben algo que el resto del mundo no sabe? ¿Tienen fuentes que no están disponibles para nuestros mejores reporteros? ¿Qué tipo de ventaja, qué tipo de ventaja, tienen?

Los adventistas son conocidos como estudiantes cuidadosos de la Biblia. Creen que el Libro de Apocalipsis es un libro especialmente escrito para nuestros días y que está destinado a ser entendido. El Libro de Apocalipsis está lleno de información sólida, directa y, a veces, sorprendente sobre nuestros días, y los adventistas han estado compartiendo lo que han aprendido de su estudio. ¿Pero hay algo más? ¿Tienen alguna otra ventaja?

En la época del Antiguo Testamento siempre era una ventaja tener un profeta en la casa. ¿No sería lo mismo hoy? ¿Qué dice el profeta Amós? **Amós 3:7 "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas"**. ¿Cómo se llamaba a los profetas en la antigüedad? **1 Samuel 9:9 "(Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía así: Venid y vamos al vidente; porque al que hoy se llama profeta, entonces se le llamaba vidente)"**. Porque el que ahora se llama profeta, antes se llamaba vidente. Los profetas fueron llamados videntes. Eran los ojos del pueblo de Dios. Todavía lo son. ¿Y qué tan importante es que la iglesia tenga ojos? ¿Qué advertencia nos dio Jesús sobre nuestro día? **Mateo 24:24 "Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos"**.

Tenemos una gran cantidad de supuestos profetas en nuestra generación. Aparecen en los titulares todo el tiempo en el mostrador de caja. Pero parecen estar principalmente preocupados por las actividades de actores y actrices. ¿Tiene Dios algún interés especial en la industria del cine? ¿Es esa la información sin la que pereceríamos? ¿Y los profetas de Dios se equivocarían más de lo que tienen razón? ¿Cómo podemos distinguir entre lo falso y lo verdadero? ¿Qué regla infalible nos ha dado Dios por la cual cualquier profeta, cualquier movimiento, cualquier enseñanza puede ser medido? **Isaías 8:20 "A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido"**. Si no están de acuerdo con la Biblia, no hay luz en ellos. Es tan simple como eso. La presencia de falsos profetas prueba una cosa: que un verdadero profeta no está muy lejos. Porque el ángel caído y sus ayudantes nunca se molestan en falsificar cuando no existe lo genuino. (¿Alguna vez viste un billete de trece dólares falsificado?)

Dios siempre ha hablado a través de sus profetas. Y en cada momento de crisis ha habido la guía especial de un profeta. Antes del diluvio mundial estaba Noé. En una época de apostasía generalizada estaba Elías. Antes de que Jesús comenzara su ministerio en la tierra, estaba Juan el Bautista. Para escribir el Libro del Apocalipsis para nuestros días, estuvo el apóstol Juan. En una época de crisis como la que el mundo nunca ha conocido, cuando Jesús está a punto de regresar y el mundo tal como lo conocemos está a punto de terminar abruptamente, ¿no enviará Dios ningún mensajero especial, ninguna guía especial para su pueblo y para el mundo? ¿Es eso razonable?

Pero dices: "Pensé que el día de los profetas había pasado". No, evidentemente no. ¿Qué dijo Pedro en su sermón el día de Pentecostés? **Hechos 2:16-18 "Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán"**. Hombres jóvenes, ancianos, hijos, hijas, siervas. De entre todos estos, en los últimos días, vendrían los que profetizarían. Cuando Jesús ascendió al cielo, ¿qué regalos envió a su pueblo? ¿Para qué fueron? ¿Y cuánto tiempo iban a continuar en la iglesia? **Efesios 4:8, 11-13 "Por lo cual dice: subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"**. Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe. Hasta que Jesús regrese. ¿Y cuál sería el resultado de tener estos dones, incluido el don de profecía, en la iglesia? **Efesios 4:14 "Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error"**. Estos dones nos mantendrían firmes. Seguían llamándonos de regreso a la Biblia. Evitarán que nos confundamos, que no nos dejemos llevar por todo viento de doctrina, por toda especulación salvaje que surja.

Y ahora regresamos al Libro de Apocalipsis, a una escritura que hemos leído antes. ¿Por qué Satanás está enojado con el pueblo de Dios en los últimos días? **Apocalipsis 12:17 "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio**

de Jesucristo". Satanás está enojado con el pueblo de Dios porque persiste en guardar los mandamientos de Dios y porque tiene algo llamado el testimonio de Jesús. ¿Y cuál es el testimonio de Jesús? **Apocalipsis 19:10 "Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy conservo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía".** Aquí se dice que el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía. Y en apoyo adicional de esta definición, observa que en esta escritura el ángel se identifica a sí mismo como "de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús". Esta es una de las dos ocasiones en las que Juan se postró a los pies del ángel para adorar y se le dijo que adorara a Dios. ¿Qué dijo el ángel sobre sí mismo en la otra ocasión? **Apocalipsis 22:9 "Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy conservo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios".** Estos son incidentes paralelos. En una ocasión, el ángel se identifica con aquellos que tienen el testimonio de Jesús. Y aquí, en este caso, se identifica con los profetas. Evidentemente, el testimonio de Jesús es algo que tienen los profetas. Es el espíritu de profecía, el don de profecía. Al juntar estas escrituras, está claro que Apocalipsis 12:17 solo puede significar que el pueblo de Dios de los últimos días tendría el don de profecía operando entre ellos.

¿Estamos realmente siguiendo la Biblia si rechazamos el don de profecía que la Biblia dice que estaría presente con su pueblo en el último día? ¿Seguimos a Jesús si rechazamos a un profeta / mensajero al que nos ha presentado el Apocalipsis de Jesús? La verdad es que los *Adventistas del Séptimo Día* sin el don de profecía no podrían pretender ser las personas descritas en Apocalipsis. Ningún otro grupo podría hacerlo. ¡La guía de un profeta debe estar ahí! ¿Han tenido los *Adventistas del Séptimo Día* un verdadero profeta entre ellos, que los guió todos estos años? ¿Es esa la ventaja, la ventaja, la verdadera primicia de la que hablaba el editor? Probablemente. Porque Elena de White, que llevaba todas las marcas de un verdadero profeta, actuó como mensajera de Dios desde diciembre de 1844, cuando recibió su primera visión, hasta su muerte en 1915.

Elena Harmon, una niña de 17 años, se encontraba entre los que se sintieron tan amargamente decepcionados cuando su Señor no regresó el 22 de octubre de 1844, como se esperaba. Aproximadamente cincuenta días después, recibió su primera visión, la primera de más de dos mil visiones durante su vida. Y decir que su consejo dio una clara ventaja, de muchas maneras, a la *Iglesia Adventista del Séptimo Día*, ¡sería quedarse corto!

El famoso John Harvey Kellogg, cirujano por excelencia y director del enorme Sanatorio de Battle Creek, en su apogeo a la vuelta del siglo, una vez habló de una manera única de esa ventaja. Estaba en Nueva York en ese momento, hablando con el Dr. David Paulson, quien estaba terminando su formación médica. Era el año 1895. Le dijo al joven: "¿Sabe cómo es que el Sanatorio de Battle Creek es capaz de mantenerse cinco años por delante de la profesión médica?" El Dr. Paulson dijo que no lo sabía. Y el Dr. Kellogg explicó: "Cuando surge algo nuevo en el mundo médico, sé por mi conocimiento [de los escritos de Elena de White] si pertenece a nuestro sistema o no". Si es así, dijo, "yo lo adopto instantáneamente y lo publicito mientras el resto de los médicos van tanteando lentamente su camino. Y cuando finalmente lo adoptan, tengo cinco años de haber comenzado. Por otro lado --prosiguió-- cuando la profesión médica se deja llevar por alguna nueva moda, si no encaja [con lo que ha escrito] simplemente

no la toco. Cuando los médicos finalmente descubren su error , se preguntan cómo fue que no me atraparon".

¡Piénsalo! Se refería a una mujer que no tenía ninguna formación médica. Ella no era nutricionista. ¡Solo había tenido tres grados de educación! ¿Fue influenciada por alguna mente brillante en el campo de la medicina? No, en absoluto. Lo que escribió sobre el tema de la salud a menudo era directamente contrario a lo que se creía en su época. Ella escribió en 1864: **"El tabaco es un veneno del tipo más engañoso y maligno, que tiene una influencia excitante y luego paralizante sobre los nervios del cuerpo. Es tanto más peligroso porque sus efectos sobre el sistema son tan lentos y al principio apenas perceptible. Multitudes han sido víctimas de su venenosa influencia. Seguramente se han asesinado a sí mismos con este lento veneno"**. ¿Te imaginas cómo debieron de ridiculizarla por decir eso? ¿Te das cuenta de que en ese momento el mundo médico consideraba que el tabaco y el humo del cigarro eran una cura eficaz para las enfermedades pulmonares? ¡Un médico incluso enfatizó que una persona debe tener cuidado de inhalar profundamente para que las superficies de los pulmones se bañen con el humo!

Elena de White nunca oyó hablar del colesterol. Pero en 1868 advirtió que quienes comían carne eran **"propensos a sufrir ataques agudos de enfermedad y muerte súbita"**. Ella dijo que la grasa animal **"haría una corriente enfermiza de sangre"**. Y hoy entendemos demasiado bien sobre el colesterol y las grasas saturadas, la enfermedad de las arterias coronarias, el infarto y la muerte súbita. Ella no entendió las razones detrás de todo lo que le dijeron que escribiera. En un caso ella dijo: **"Los por qué y para qué de esto no lo sé, pero les doy las instrucciones tal como se me han dado"**. Si Elena de White no entendió el por qué y el para qué de todo lo que escribió, tampoco lo entendieron los *Adventistas del Séptimo Día*, a quienes gran parte de sus consejos estaban especialmente dirigidos. Y sin embargo, en un día en que sus declaraciones fueron ridiculizadas, un día en que habló en completa oposición al pensamiento médico que la rodeaba, un día en que la ciencia no había comenzado a confirmar lo que ella escribió, ¡siguieron su consejo de todos modos!

¿Fue esto una conformidad ciega, un seguimiento sin sentido de un líder? No. Simplemente habían verificado sus credenciales divinas como profeta de Dios y las encontraron en perfecto orden. ¡Y eso fue suficiente! ¿Cuál ha sido el resultado? Los *Adventistas del Séptimo Día* han disfrutado de una enorme ventaja en cuanto a la salud. Debido a su consejo contra el consumo de tabaco, en gran medida han escapado del cáncer de pulmón. Y, muy probablemente debido a su consejo contra el uso de alimentos cárnicos, también han escapado, en un grado significativo, a otros tipos de cáncer. Los adventistas definitivamente viven más que la población en general. Todo esto está confirmado por estudios científicos cuidadosos. Algunos han pensado erróneamente que los adventistas, en su vegetarianismo y no fumar, simplemente se ajustaban a algún extraño tabú de la iglesia. Esto no es verdad. Simplemente han seguido el consejo divino dado con el propósito de proteger la salud. Y ha valido la pena.

El consejo de Elena de White fue una ventaja invaluable para la iglesia en sus primeros años. La red mundial de hospitales y centros de salud adventistas, que asciende a unos 783; su excelente sistema de educación cristiana, que incluye 118 universidades y colegios; sus 60 casas editoriales en todo el mundo; todas pueden atribuirse en gran medida a los consejos que ella les

dio. No solo recibió instrucciones divinas sobre qué instituciones deberían establecerse, sino también cuándo y dónde. En varios casos se le mostró en visión la propiedad exacta que se debía comprar, y luego la reconoció como lo que le habían mostrado. El momento de los mensajes de Elena de White fue a menudo nada menos que fantástico. A veces llegaba una carta de consejo justo cuando un comité estaba luchando con un problema difícil. Es posible que la carta haya sido escrita semanas antes de que se desarrollara el problema y enviada desde lugares tan lejanos como Australia.

No es casualidad que la *Iglesia Adventista* de todo el mundo permanezca unida en su creencia y presentación de las verdades bíblicas básicas. Sus enseñanzas doctrinales no fueron formuladas por Elena de White. Más bien, los primeros pioneros llegaron a ellas mediante largas sesiones de estudio bíblico y oración. Ella participó en las discusiones, pero al no ser teóloga, le resultó difícil comprender los problemas. Una y otra vez, sin embargo, cuando llegaban a un punto muerto en su comprensión de ciertas escrituras, a ella se le daba una visión que confirmaba sus conclusiones o señalaba en una nueva dirección. Esa guía del Espíritu Santo fue una ventaja invaluable. Y luego, a través de los años, cada vez que el fanatismo estallaba en alguna parte, siempre que se infiltraba alguna enseñanza falsa, el consejo apropiado siempre llegaba a la hora en que se necesitaba.

Como persona compasiva que era, lloró por estos problemas y suplicó a los que estaban en peligro. Cuando las ideas panteístas se deslizaron en un libro inadvertidas y circularon entre los adventistas, se le mostró en visión el peligro de esas ideas que suenan inocentes que, si se siguieran hasta su conclusión natural, habrían llevado a la adoración de la naturaleza en lugar del Dios de la naturaleza. Durante muchos meses observó cómo se desarrollaba la crisis, asesorando silenciosamente a los atrapados en el error sutil. Durante semanas le fue difícil conciliar el sueño. Entonces, una noche de 1903, vio en visión un barco a punto de chocar con un gigantesco iceberg. Y una voz gritó: "Enfréntate". Ella reconoció sus órdenes. No hubo un momento que perder. Y lo hizo ella, sin miedo. La iglesia se estremeció bajo el golpe, perdió una institución y algunos de sus médicos y ministros más talentosos, al igual que Jesús perdió a su discípulo más talentoso. Pero la iglesia siguió adelante, ilesa y libre de los peligros sutiles que la habrían destruido.

¡Sería imposible estimar la ventaja de una mano divina guiando a través de una voz profética! Puede decir: "Prefiero vivir solo de la Biblia. La Biblia es suficiente para mí". Y eso es bueno. Sola Scriptura — la Biblia y sólo la Biblia — fue el gran clamor de la Reforma. Pero hay un problema. Déjame explicar. Supón que el capitán de un barco sigue su mapa marítimo con cuidado, la mayor parte del tiempo. Pero el mapa le pide que lleve un piloto o práctico a bordo para la traicionera entrada a cierto puerto. ¿Está siguiendo el mapa si se niega a llevar un piloto o práctico a bordo en ese momento? El capitán de un gran barco de tropas hizo eso una vez, chocó contra una mina y perdió el barco. El paralelo es obvio. ¿Estamos realmente siguiendo la Biblia si rechazamos la provisión divina de un profeta / mensajero en estos traicioneros últimos días?

Elena de White escribió muchos libros. Leerlos es sentir el pulso de la inspiración divina. Leerlos es atesorarlos. Hay espacio para mencionar solo tres de ellos aquí. El primer capítulo de su libro *Patriarcas y profetas* describe en detalle cómo el pecado se originó en el cielo con la desertión de Lucifer, el ángel más alto del cielo. Responde las preguntas que nos han perseguido

a todos: ¿Cómo comenzó el pecado? ¿Por qué estaba permitido? ¿Por qué Dios no destruyó a Lucifer cuando se rebeló por primera vez? ¿Hay otros mundos involucrados, o solo este? ¿Por qué Dios no interviene y hace algo con respecto a todos los problemas en los que estamos metidos? ¿Por qué tarda tanto? ¡Está todo ahí! Más adelante en el mismo libro hay un capítulo que describe con gran detalle el Diluvio de los días de Noé. Parece el relato de un testigo ocular. Te mantendrá hechizado, ¡y nunca más volverás a dudar!

El libro *El Deseado de todas las gentes* es sin duda el libro más hermoso jamás escrito sobre la vida de Cristo. Como un telescopio, te brinda más detalles. El espejo gigante de Palomar no agrega una sola estrella al cielo. Pero, ¡oh, cuántos más te permite ver! Es así con este libro. Con detalles adicionales, podrá comprender el conflicto entre Jesús y sus enemigos. Ves cómo el ángel caído persiguió sus pasos todo el camino desde Belén hasta la cruz. ¡Y cuando leas los capítulos sobre Getsemaní y el Calvario, te romperá el corazón! ¡Verás de qué se trataba el Calvario! Su libro *El conflicto de los siglos* es el libro más asombroso que jamás hayas leído. Comienza con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C., continúa a través de la Edad Media y la Reforma y hasta nuestros días. Pero no se detiene ahí. Avanza hacia el futuro y destaca los problemas de la crisis que tenemos por delante mientras la gran controversia de las edades llega a su punto final. Te convierte en testigo ocular de lo que sucede en esas últimas horas antes de la aparición de Jesús. La conmoción de toda la naturaleza, el rugido de la tempestad, la desaparición de montañas e islas, la caída de las ciudades, la tierra convulsionada como a punto de romperse. El sol brilla a medianoche. Una mano que sostiene los Diez Mandamientos contra el cielo. El gozo silencioso del pueblo de Dios que espera. ¡Y la agonía de los que esperaron demasiado para arrepentirse!

¡Y luego llega la hora del triunfo definitivo cuando el Señor Jesús atraviesa los cielos y monta una nube de gloria, escoltado por cada ángel del cielo, hasta la línea de meta de la historia! ¡Y no es ciencia ficción! ¡Qué ventaja, qué codiciada ventaja, ha provisto Dios para estos peligrosos y convulsionados días! ¡Un profeta en la casa! Déjame preguntarte: ¿Cómo podemos distinguir entre profetas verdaderos y falsos? Al leer estos libros, y al ver el tesoro que Dios ha proporcionado para este momento crítico, ¿te están alejando de la Biblia o te están conduciendo a la guía especial que el libro de Apocalipsis dice que estaría disponible para el pueblo de Dios?

Este versículo lo resume todo **2 Crónicas 20:20 "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados".**